

EL TAXIS: UNA NUEVA APROXIMACIÓN A LOS TIEMPOS VERBALES ESPAÑOLES Y BÚLGAROS

Galina Atanasova
Universidad de Plovdiv “Paisiy Hilendarski”

THE TAXIS: A NEW APPROACH TOWARDS SPANISH AND BULGARIAN VERBAL TENSES

Galina Atanasova
Paisii Hilendarski University of Plovdiv

The aim of this article is to analyze the relation between the categories: mood, verbal tense and taxis. The perspective of this investigation is based on the characteristics of these categories. What I have attempted to do is to make visible that what we currently teach and study as Spanish and Bulgarian verbal tenses is not a pure category, but a combination between these three essential categories. The application of this new approach can be quite beneficial in the classes of Spanish as a foreign language.

Key words: morphology, verbal category taxis, verbal tenses, mood, teaching Spanish as a foreign language (SFL)

1. Introducción

En su intento de clasificar las categorías verbales, Roman Jakobson es el primero en introducir el término *taxis* en la lingüística. Luego, Coseriu alterna este nombre con el término *plano de acción*. Actualmente, esta categoría verbal se encuentra también denominada como *actualidad* (Lamíquiz). En la nueva gramática búlgara se suele utilizar el término *taxis*, mientras que en la gramática española se utilizan más los términos *plano* o *actualidad*.

La actualidad es una categoría fundamental del verbo español que se caracteriza con la relación de un evento predicativo respecto a otro evento.

Roman Jakobson ha demostrado que la base semántica de toda categoría morfológica implica determinada *relación* y utiliza cuatro

elementos básicos al clasificar las categorías verbales: un hecho de discurso (Hd), un hecho relatado (Hr), un participante en el hecho discursivo (Pd), ya sea emisor o receptor, y un participante en el hecho relatado (Pr) (Kanchev 2012: 84).

Actualmente, se puede hacer un cambio en la terminología, añadiendo datos adicionales sobre el contenido con que llenamos cada uno de estos términos.

a) el hecho de discurso (Hd) es el *acto verbal* (Av) en sí, el acto discursivo, el hecho de la enunciación, es decir, el mismo *momento de la enunciación* (Kutsarov 1993: 44);

b) el participante en este mismo hecho (Pd) es el autor del acto verbal, *el hablante* (H) o el oyente (O), el participante obligatorio en el hecho discursivo (Kanchev 2012: 84);

c) el hecho relatado (Hr) corresponde al *evento predicativo* (E) que es el proceso verbal o el resultado del proceso verbal. Bajo este concepto se entiende también el estado, el evento, un hecho relatado que también se puede sustituir por una expresión circunstancial. Esta última observación es necesaria para caracterizar la categoría de la *actualidad* que es, como ya hemos mencionado anteriormente, la relación entre dos *eventos predicativos* (Kutsarov 1993: 44);

d) el participante en el hecho relatado (Pr) se puede designar también con el término *sujeto verbal* (S). Es el que efectúa el hecho, el participante activo en el evento predicativo, el sujeto gramatical del hecho (Kutsarov 1993: 44).

Partiendo de estas características, podemos definir las categorías morfológicas del verbo español. Cada categoría queda representada como *relación* entre los cuatro elementos mencionados. Las tres categorías verbales que nos interesan para este trabajo son: el modo, el tiempo verbal y la actualidad.

2. El modo

Según los términos introducidos, podemos definir el modo verbal como la relación entre el hablante y el evento predicativo (H-E). El hablante puede tener una actitud objetiva (neutral), respecto al evento predicativo o una actitud subjetiva (no neutral). Por ejemplo:

Es obvio que tu carrera *avanza*.

Es obvio que tu carrera *no avanza*.

Tanto en la afirmación como en la negación, observamos una simple representación de los sucesos comunicados, sin otra actitud por parte del hablante. Él solo reafirma los diferentes estados del suceso (Kanchev 2012: 183).

El hablante puede decidir representar el evento como acción deseada o dudosa, es decir, puede expresar una valoración subjetiva del evento predicativo, concebido como un hecho irreal que no existe fuera del pensamiento. Por ejemplo:

Deseo (dudo, no creo) que tu carrera *avance*.

En el español actual, el modo es una categoría fundada sobre la oposición funcional entre dos miembros *Indicativo / Subjuntivo*, uno marcado y otro no marcado: *no subjuntivo (-) / subjuntivo (+)*, cuya marca funcional es lo *irreal*, presente en el gramema del modo Subjuntivo (Kanchev 2012: 184). La oposición entre los miembros es privativa, es decir, el miembro marcado posee la característica (*irreal*), mientras el miembro no marcado, no la posee. El miembro no marcado posee dos significados: significado principal (específico) y significado unitario.

El significado principal o específico del miembro no marcado de la oposición privativa expresa precisamente el valor opositivo del significado del miembro marcado. Así, en la categoría del modo, el significado del miembro marcado es *subjetividad*, y el significado unitario del miembro no marcado es *no subjetividad*, mientras el valor opositivo del miembro no marcado es *objetividad*. En la categoría del tiempo verbal el significado de la unión de los miembros marcados es *pluritemporalidad* y el significado unitario del miembro no marcado es *no pluritemporalidad*, mientras el valor opositivo del miembro no marcado es de *simultaneidad* (Kutsarov 2007: 37).

El significado unitario del miembro no marcado de la oposición privativa no nos da información sobre la existencia o ausencia de la característica positiva del miembro marcado, y bajo ciertas condiciones, puede expresar implícitamente las características del miembro marcado. La posibilidad de utilizar el miembro no marcado en su significado unitario con las funciones del miembro marcado, se llama neutralización. Por ejemplo:

*En el siglo XV los turcos invaden la Península Balcánica.
Mañana voy a Plovdiv.*

Ya hemos mencionado que la categoría del tiempo verbal tiene dos miembros marcados (oposición equipolente) que se unen bajo el significado *pluritemporalidad*, mientras el significado unitario del miembro no marcado es *no pluritemporalidad*: en el plano semántico, él muestra la ausencia de datos sobre la pluritemporalidad o simultaneidad, y en plano formal: ausencia de morfema temporal (Kutsarov 2007: 38). En los ejemplos se ve claramente que en la primera oración el Presente desempeña la función de Pasado, y en la segunda de Futuro.

Tomamos estos ejemplos como una introducción y pasamos a describir la categoría del tiempo verbal.

3. El tiempo verbal

Según los términos introducidos, podemos definir el tiempo verbal como la relación entre el evento predicativo y el acto verbal (E-Av). Esta relación tiene tres dimensiones: de simultaneidad, de anterioridad y de posterioridad, es decir, la relación (el lugar) del evento predicativo o del resultado de un evento predicativo respecto a cierto momento de orientación que puede ser presente (el momento de la enunciación) u otro momento de orientación en el pasado. Según el catedrático de lengua búlgara, Ivan Kutsarov, la categoría del tiempo verbal no contiene 9 miembros, como se suele afirmar en la mayoría de las gramáticas de la lengua búlgara, sino solo 3 gramemas, que son los llamados tiempos absolutos: Presente (hablas), Pasado (hablaste), Futuro (hablarás). El gramema del pasado expresa anterioridad del evento predicativo respecto al acto verbal. El gramema del futuro expresa posterioridad del evento predicativo respecto al acto verbal. El gramema del presente en su significado unitario demuestra la ausencia de pluritemporalidad o de simultaneidad del evento predicativo respecto al acto verbal, mientras con su valor opositivo expresa simultaneidad del evento predicativo respecto al acto verbal (Kutsarov 1993: 52). Los tres gramemas forman las siguientes oposiciones entre sí: Presente/Futuro, oposición privativa; Presente/Pasado oposición privativa; Futuro/Pasado, oposición equipolente.

Para resumir e introducir el nuevo término *taxis* o *actualidad*, podemos decir que estas relaciones entre el evento predicativo y el acto verbal surgen no solo cuando el momento de orientación es *ahora*, sino también cuando el momento de orientación pertenece al pasado. De ahí, las tres formas susodichas son formas actuales, es decir, pertenecen al plano actual.

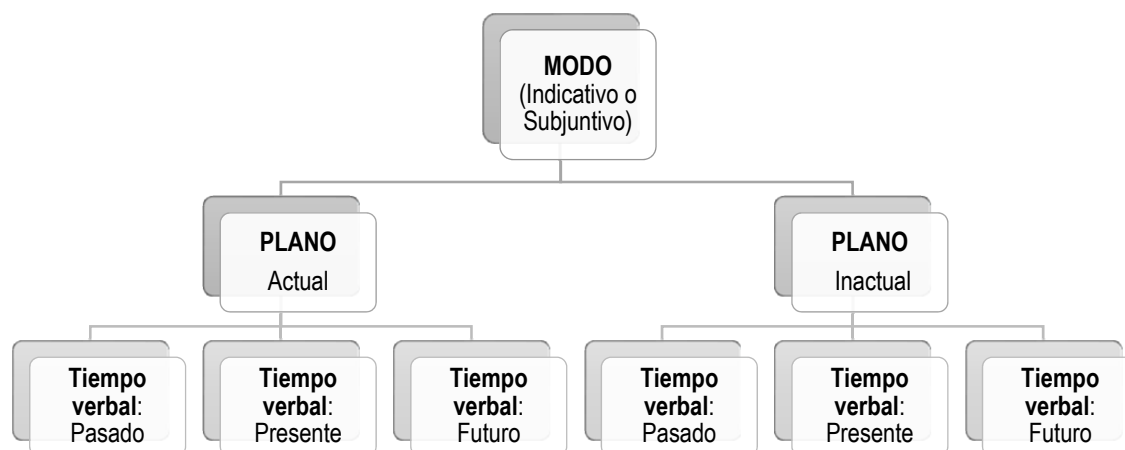
4. El taxis o la actualidad

Según los términos introducidos, podemos definir la categoría verbal de la actualidad como la relación entre un evento predicativo con otro evento, es decir, la relación entre eventos predicativos o resultados de eventos predicativos, orientados hacia el momento de orientación en el presente o en el pasado (Kutsarov 1993: 54). Por consiguiente, podemos resumir que la categoría de la actualidad tiene dos planos de orientación: uno, con centro en el presente, es decir *ahora*, y otro con centro en el pasado, es decir *entonces*. Las relaciones dentro de cada plano pueden ser de anterioridad, de posterioridad y de simultaneidad. La categoría es bimembre, con un miembro marcado y otro no marcado, y funciona por la oposición *relativo / no relativo* con valor opositivo absoluto (Kutsarov 1993: 54). Si parafraseamos la definición de Kutsarov con la terminología de Coseriu y Lamíquiz, llegaríamos a una variante formulada en términos equivalentes a los anteriores: actualidad es la categoría verbal que funciona por la distinción significativa *inactual / no inactual*, con valor opositivo actual (Kanchev 2012: 185).

El gramema del relativo o inactual (taxis dependiente según Kutsarov) expresa eventos predicativos o resultados de eventos predicativos orientados hacia el Pasado u otro marcador del momento de orientación en el pasado. El gramema del no relativo o no inactual (taxis independiente según Kutsarov) expresa en su significado unitario eventos predicativos o resultados de eventos predicativos que ausentan de datos sobre algún momento de orientación, mientras con su valor opositivo absoluto o actual expresa una orientación hacia el acto verbal.

De lo expuesto hasta ahora, podemos resumir que el hablante tiene la posibilidad de valorar un suceso como no irreal (Indicativo) o como irreal (Subjuntivo). En el ámbito de cada modo, el hablante tiene dos posibilidades más de referencia: por un lado, puede situar el evento predicativo en relación de anterioridad, posterioridad o simultaneidad con el ahora del discurso y, por otro lado, remitirlo al entonces de la narración, manteniendo las relaciones mencionadas (Kanchev 2012: 185).

En resumen, podemos hacer el siguiente esquema general que combina las tres categorías descritas, *tiempo, modo y actualidad*: Cada modo (Indicativo o Subjuntivo) se distribuye en dos planos (actual e inactual) y cada plano incluye tres tiempos verbales (presente, pasado y futuro).



Los dos centros de cada plano son los tiempos presentes. En el plano actual las formas tipo *cantas* expresan simultaneidad ente el evento predicativo y el acto verbal. En el plano inactual las formas tipo *cantabas* expresan la misma relación de simultaneidad entre el evento predicativo y el momento de orientación en el pasado. Por ejemplo:

Ahora nieva. El suceso de nevar (E), remitido al *ahora*, se desarrolla simultáneamente con el acto verbal (Av). Plano actual (E-Av).

Cuando llegué a la estación, nevaba. Entre el suceso de nevar y el acto de llegar existe la misma relación de simultaneidad. Plano inactual (E-E). El punto referencial ya fechado *Cuando llegué a la estación* lo podemos sustituir con entonces y así formamos la oración *Entonces nevaba.*

Por lo tanto, la oposición *nieva/nevaba* no es de tiempo, sino de actualidad (Kanchev 2012: 187). Las formas tipo *nevaba* se suman tradicionalmente al término Imperfecto, pero las investigaciones en el ámbito de la actualidad y de los tiempos verbales han demostrado que no se trata de un tiempo pasado, sino de un tiempo presente en el pasado. Este es el término con que el catedrático de lengua búlgara, Kutsarov, designa las formas tipo *pisheh-pisheshe*. El demuestra que, en su significado temporal unitario, las formas ausentan de datos sobre pluritemporalidad o simultaneidad del evento predicativo con el acto verbal en el pasado, mientras con su valor principal expresa simultaneidad entre el evento predicativo y otro evento referido al pasado. Según Kutsarov, estas formas se llaman Presente relativo, es decir el Presente del taxis dependiente. Dentro de la categoría verbal del taxis, estas formas se oponen a las formas tipo *pisha-pishe* que son las formas del presente no relativo. En este trabajo ya hemos demostrado que los términos *relativo/no relativo* con valor

opositivo absoluto son intercambiables con los términos *inactual/no inactual* con valor opositivo actual. Por lo consiguiente, podemos resumir que las formas tipo *nieva* son del Presente actual, mientras las formas tipo *nevaba* del Presente inactual.

Las relaciones entre las formas tipo *nevó/nevara*¹(=*había nevado*), *nevará/nevaría* y *nieve/nevase/nevara*² también se caracterizan por la oposición de actualidad/inactualidad.

Para representar con más detalles las relaciones entre las categorías modo, tiempo y actualidad, podemos hacer la siguiente tabla:

	no irreal		irreal	
	no inactual	inactual	no inactual	inactual
anterioridad	<i>hablaste</i>	<i>hablara</i> ¹	<i>hablases</i>	<i>hablaras</i> ²
simultaneidad	<i>hablas</i>	<i>hablabas</i>	<i>hables</i>	
posterioridad	<i>hablarás</i>	<i>hablarías</i>		

Hasta aquí hemos descrito y hemos hecho una sistematización detallada de las formas simples del verbo español. Actualmente, a cada forma simple del verbo español le corresponden dos formas compuestas: una que expresa anterioridad inmediata con el evento predicativo y, otra que expresa posterioridad inmediata con el mismo. Las formas compuestas de anterioridad se forman mediante el verbo haber + el participio pasado del verbo correspondiente. Las formas compuestas de posterioridad son en sí perífrasis verbales del tipo ir a + infinitivo. Los verbos auxiliares, tanto en las formas compuestas de anterioridad como en las de posterioridad, se conjugan en el tiempo de la forma simple según la cual están orientados. En algunas fuentes literarias se puede encontrar el uso de *haber de+infinitivo* con la misma función de *ir a+infinitivo*, por ejemplo: «Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella tarde remota en la que su padre lo llevó a conocer el hielo.», el inicio de la novela de G. G. Márquez *Cien años de soledad* (Kanchev 2012: 191).

¹ Pottier señala que la actual relación entre ambas formas *hablaras*¹/*hablaras*² reside en el doble valor que poseía el antiguo pluscuamperfecto simple de indicativo. Con el paso del valor irreal al ámbito del subjuntivo, se instaló la homonimia entre las dos formas, opuestas por la diferencia de modo. *Hablaras*¹ sigue funcionando con su valor originario de Indicativo, realizando la perspectiva retrospectiva del plano inactual. El homónimo *hablaras*² pertenece al mismo plano, pero de modo subjuntivo (Kanchev 2012: 194).

En el sistema del verbo español opera una categoría complementaria que es la de segunda perspectiva. En el sistema del verbo búlgaro opera el mismo tipo de categoría, pero con valor resultativo, de donde proviene su denominación *aspecto de la acción* (Kutsarov 1993: 53). Todo resultado presupone que su acción sea anterior a otra acción con la que coincide ese resultado, coincidencia que da cabida a la oposición privativa (aspecto) no resultativo/(aspecto) resultativo (Kanchev 2012: 263). En el búlgaro, *vid* es una categoría fundamental y de función interna, es decir, no relacional; en cambio, *el aspecto* románico se ha constituido como categoría complementaria de la primera perspectiva y como tal es de función externa, esto es relacional (Kanchev 2012: 215).

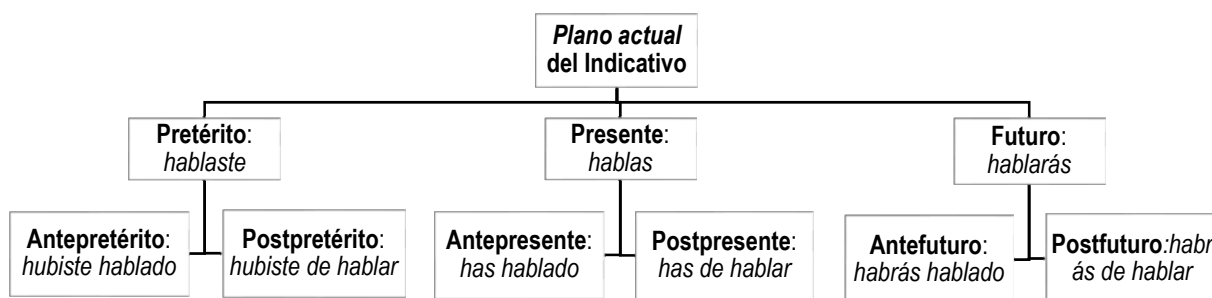
Una sistematización coherente de la terminología de las formas verbales del español actual basada en los valores semánticos y las funciones morfosintácticas, queda representada así:

Indicativo

Tiempos actuales: pretérito – presente – futuro
hablaste – hablas – hablarás

– de anterioridad: antepretérito – antepresente – antefuturo
hubiste hablado – has hablado – habrás hablado

– de posterioridad: postpretérito – postpresente – postfuturo
hubiste de cantar – has de cantar – habrás de cantar

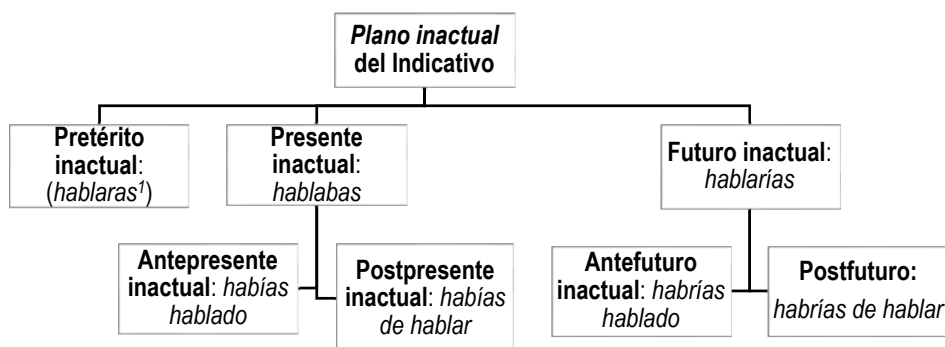


Tiempos inactuales: pretérito – presente – futuro
hablaras – hablabas – hablarías

– de anterioridad: antepretérito – antepresente – antefuturo
hubieras hablado – habías hablado – habrías hablado

– de posterioridad*: postpretérito – postpresente – postfuturo
hubieras de hablar – habías de hablar – habrías de hablar

*En el plano inactual la norma académica del español admite formas de segunda perspectiva retrospectiva y segunda perspectiva prospectiva solo para los ámbitos del presente (*hablabas*) y del futuro (*hablarías*). En el ámbito del pasado, la segunda perspectiva paralela de *hablaras* es propia de determinados estilos (Kanchev 2012: 190).



En el modo subjuntivo la norma de la segunda perspectiva dispone de formas solo para la distinción temporal entre la perspectiva retrospectiva y la perspectiva paralela: *hayas hablado/hables*, *hubieses hablado/hablases* y *hubieras cantado/cantaras*²

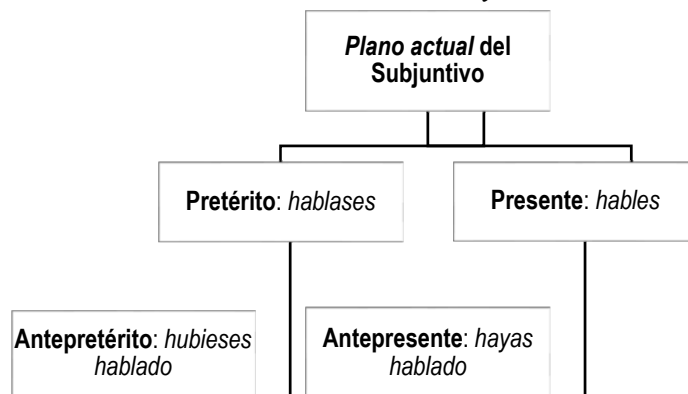
Subjuntivo

Tiempos actuales: pretérito – presente – futuro

hablases – hablas → (coexistencia de presente-futuro)

– de anterioridad: antepretérito – antepresente

hubieses hablado – hayas hablado

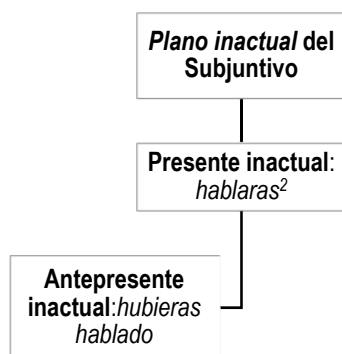


Tiempos inactuales: pretérito – presente – futuro

← *hablaras*² →

– de anterioridad: antepretérito

*hubieras*² *hablado*

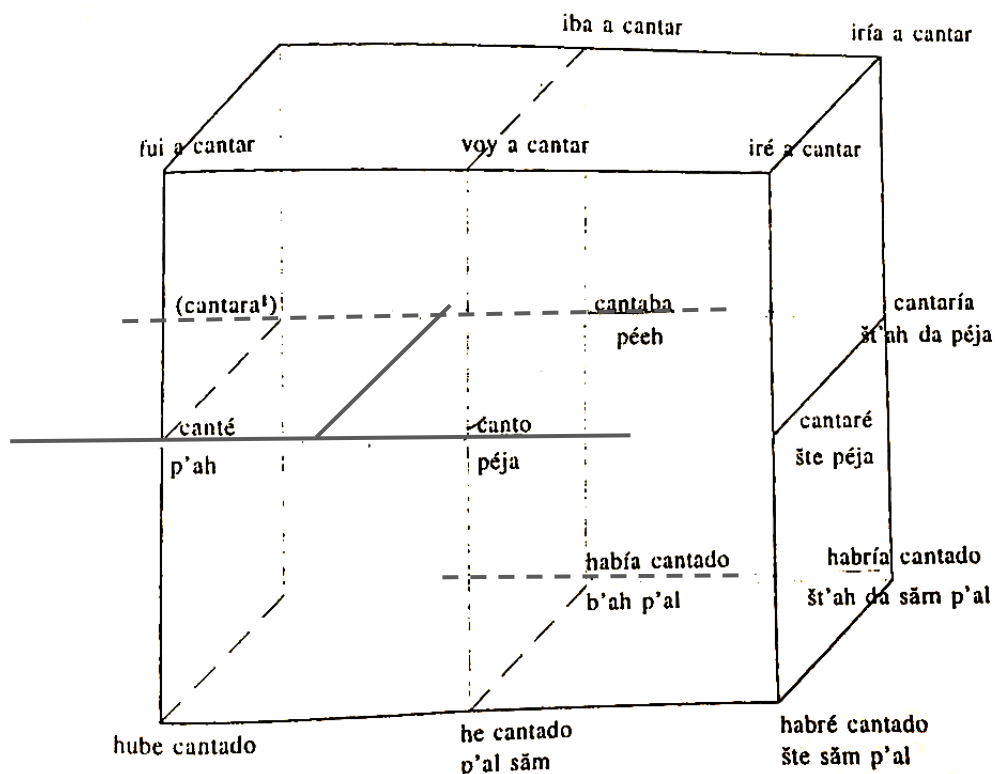


Las formas tipo *hablaras*² muestran la inexistencia de oposiciones temporales en el ámbito de la inactualidad subjuntiva, es decir, la forma tipo *hablaras*² se puede considerar como un «presente en coexistencia» en su significado unitario (Lamíquiz). Este, como cualquier otro presente, no implica *no pasado* y *no futuro* y además de valor temporal posee otras dos marcas funcionales: de *inactualidad* y de *irrealidad*, por lo tanto, las formas tipo *hablaras*² se llaman *presente inactual de subjuntivo* (Kanchev 2012: 203).

En los libros de ELE, las formas tipo *hablaras*² y *hablases* aparecen como variantes paradigmáticas del Imperfecto de Subjuntivo. Teniendo en cuenta lo expuesto hasta ahora, podemos afirmar que las formas tipo *hablaras*², por su polisemia temporal, se sitúan más en el ámbito del presente: *¡Ojalá fuera cierto!*, más hacia el futuro, *Quizás lo consiguieras con el tiempo*, o en las dos perspectivas realizadas sucesivamente, *Quisiera que fuéramos buenos amigos* (Kanchev 2012: 197). Las formas tipo *hablases* se sitúan en el ámbito del pasado, por ejemplo: *Ignoraba que tuvieses tantas oportunidades* (Kanchev 2012: 197).

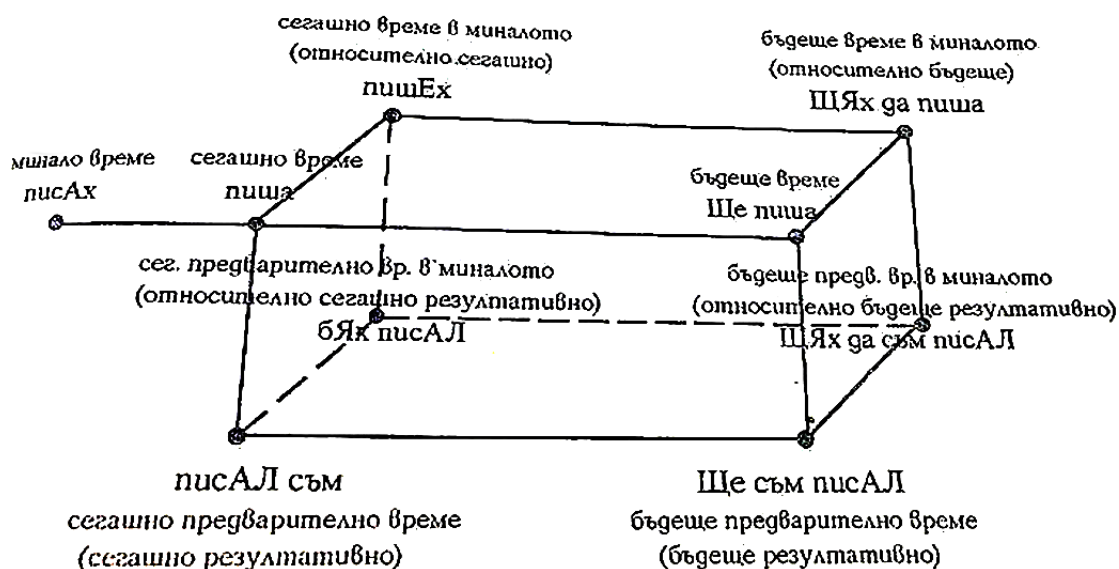
5. Resumen

El indicativo es el ámbito del verbo español más abundante en formas. Allí se ve con claridad el contraste general *modo-actualidad-tiempo verbal*. Las formas verbales del búlgaro y del español son totalmente análogas en este ámbito.



Aquí Kanchev nos ofrece un esquema tridimensional, donde las formas flexivas de la primera perspectiva y las construcciones perifrásticas de la segunda perspectiva (con valores temporales en español y resultativos, en búlgaro) contrastan y presentan sus oposiciones privativas. Así se ven las analogías y las diferencias interideomáticas: el sistema del verbo búlgaro corresponde a la parte del sistema español más frecuente y de mayor rendimiento funcional (Kanchev 2012: 265).

En 1993, Kutsarov ha hecho un esquema similar para introducir sus cambios parciales en la terminología de los tiempos verbales búlgaros; (el esquema original es de G. Gerdzhikov).



Para resumir, podemos decir que los términos tradicionales, con los que se designan los tiempos verbales del español actual y del búlgaro muestran algunas insuficiencias respecto a la realidad lingüística. En este trabajo se ha hecho el intento de sistematizar coherentemente, sobre todo, la terminología de las formas verbales del español actual, haciendo referencia también al sistema verbal búlgaro.

REFERENCIAS

- Alarcos 1994:** Alarcos, E. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 1994.
- Andreychin 1944:** Андрейчин, Л. *Основна българска граматика*. [Andreychin, L. *Osnovna balgarska gramatika*] София: Наука и изкуство, 1944.
- Andreychin 1976:** Андрейчин, Л. *Към морфологическата характеристика на видовата система в съвременния български език*. [Andreychin L. *Kam morfologicheskata harakteristika na vidovata sistema v savremennia balgarski ezik*] София: Наука и изкуство, 1976.
- Coseriu 1973:** Coseriu, E. *Teoría del lenguaje y lingüística general (cinco estudios)*. Madrid: Gredos, 1973.
- Coseriu 1981:** Coseriu, E. *Lecciones de lingüística general*. Madrid: Gredos, 1981.
- Coseriu 1987:** Coseriu, E. *Gramática, semántica, universales*. Madrid: Gredos, 1987.
- Kanchev 2000:** Кънчев, И. *Практическа морфология*. [Kanchev, I. *Prakticheska morfologia*] София: ИК Колибри, 2000.
- Kanchev 2012:** Kanchev, I. *Español actual: Clases de palabras y categorías*. Sofia: Ed. Universitaria “San Clemente de Ojrid”, 2012.
- Kutsarov 1993:** Куцаров, Ив. *Проблеми на българската морфология*. [Kutsarov, Iv. *Problemi na balgarskata morfologiya*.] Пловдив: Пловдивско университетско издателство, 1993.
- Kutsarov 2007:** Куцаров, Ив. *Теоретична граматика на българския език. Морфология*. [Kutsarov, Iv. *Teoretichna gramatika na balgarskia ezik. Morfologia*] Пловдив: УИ „Паисий Хилендарски“, 2007.
- Lamíquiz 1971:** Lamíquiz, V. Los niveles de actualidad. // *Revista española de lingüística*. Madrid: Gredos, 1971, vol. 1, № 1, 89 – 96.
- Lamíquiz 1985:** Lamíquiz, V. *El contenido lingüístico (del sistema al discurso)*. Barcelona: Ed. Ariel, 1985.
- Lamíquiz 1987:** Lamíquiz, V. *Lengua española. Método y estructuras lingüísticas*. Barcelona: Ed. Ariel, 1987.

- Marcos Marín 1984:** Marcos Marín, F. *Aproximación a la gramática española*. Madrid: Cincel, 1984.
- Pashov, Nitsolova 1976:** Пашов, П., Ницолова, Р. *Помагало по българска морфология. Глагол*. [Pashov, P., Nitsolova, R. Pomagalo po balgarska morfologia. Glagol.] София: Наука и изкуство, 1976.
- Pottier 1962:** Pottier, B. *Presentación de la lingüística*. Madrid: Ed. Alcalá, 1962.
- RAE 1973:** RAE. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: RAE, 1973.